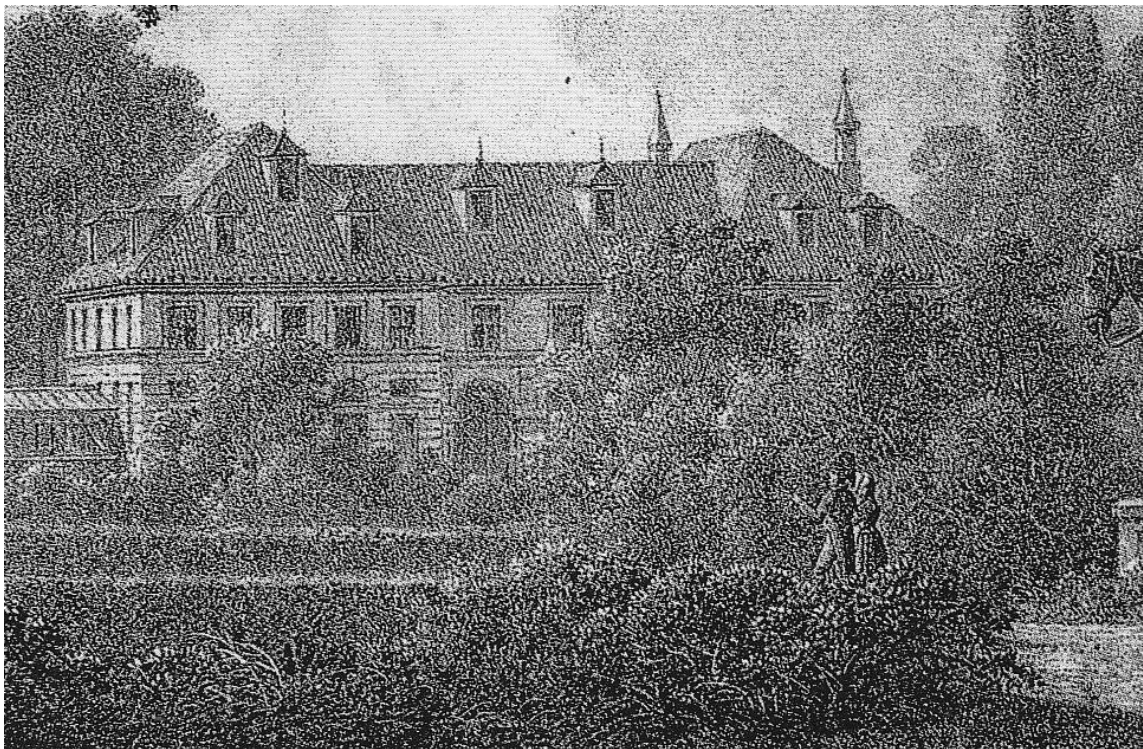




PLATAFORMA SALVEMOS LA CASA DE CAMPO

FRANCISCO SABATINI (Palermo 1721 - Madrid 1997) 300 años de su nacimiento

EL PALACIO DE LOS VARGAS DE LA CASA DE CAMPO DE MADRID A
TRAVÉS DE LA REMODELACIÓN DE FRANCISCO SABATINI (1773-1776)
Ponencia de las VII Jornadas de la Casa de Campo (11-12 de abril de 2019)
Luis de Vicente Montoya



PALACIO DE LOS VARGAS DE LA CASA DE CAMPO

EL PALACIO DE LOS VARGAS DE LA CASA DE CAMPO DE MADRID A TRAVÉS DE LA REMODELACIÓN DE FRANCISCO SABATINI 1773-1776

Por Luis de Vicente Montoya

El palacio de los Vargas o “casa de campo” de los Vargas dio nombre al Real Sitio de la Casa de Campo y al actual popular parque histórico madrileño. Su historia está íntimamente vinculada al establecimiento de la capital en Madrid y además ha gozado de una especial consideración como pieza arquitectónica singular, por lo que ha sido objeto de diversos estudios que han proporcionado abundante conocimiento sobre su forma e historia, aunque quedan todavía muchas incógnitas sobre su origen y su devenir posterior. La obra de remodelación del palacio de los Vargas efectuada por Sabatini equidista en el tiempo -aproximadamente- entre la época actual y aquella en la que se construyó el edificio original. La abundante documentación referente al proyecto y ejecución de esta obra¹, así como el material gráfico de esa época nos permiten cruzar información con otras fuentes y deducir aspectos novedosos sobre la primitiva forma del palacio y a su vez precisar detalles sobre el alcance de la intervención de Sabatini y la evolución posterior del edificio.



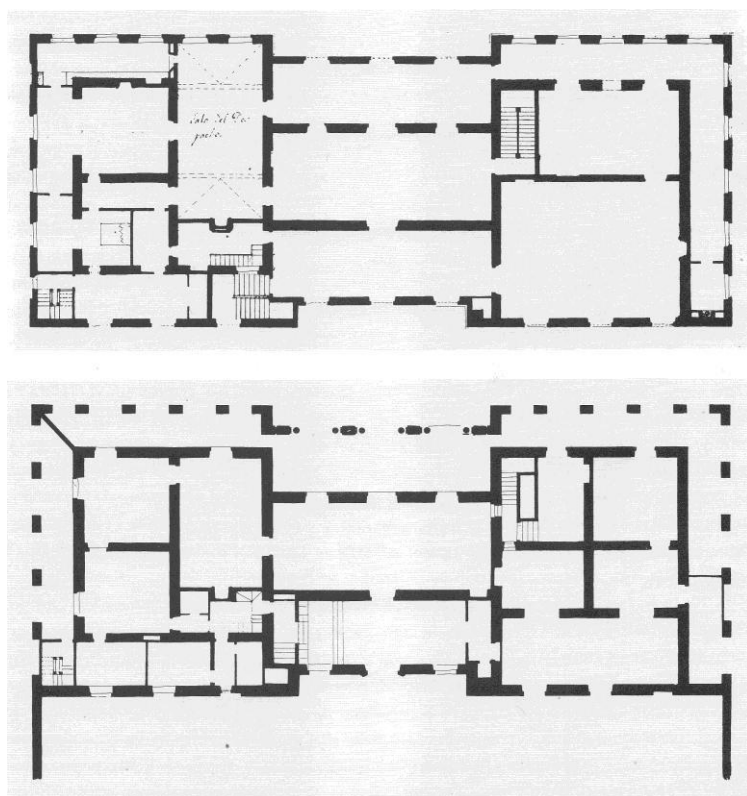
Retrato de Francisco Sabatini 1790. Anónimo
Accademia di San Luca de Roma.

Francisco Sabatini (Palermo 1721- Madrid 1797) llegó a Madrid al inicio del reinado de Carlos III. En 1760 fue nombrado arquitecto mayor de las obras municipales y Reales. Fue autor de un extenso conjunto de edificios, la mayor parte de ellos en Madrid, que dieron en gran medida la imagen renovadora del monarca ilustrado. Sabatini fue quien llevó a término la conclusión del Palacio Real en 1764, que fue habitado por Carlos III por vez primera. La adecuación del entorno del nuevo palacio fue objeto de diversos trabajos de este arquitecto.

Entre 1773 y 1776 Francisco Sabatini llevó a cabo unas obras de remodelación del Palacio del Real Bosque de la Casa de Campo de cuya naturaleza se hablará en detalle más adelante. Vamos a comenzar con unas frases del informe previo a tales obras que proporciona importantes alusiones al pasado del edificio.

He pasado a reconocer las citadas obras, y he hallado que **las cuatro fachadas exteriores que se conoce las hicieron posteriormente para aumentar las galerías que circundan el expresado palacio**, las dejaron totalmente endebles y **desatadas de la obra vieja**, de modo que la mayor parte de los suelos de ella, han huido de las paredes, y muchos de los maderos no tienen entrada en ellas, y con el empuje de las armaduras han echado las expresadas fachadas fuera de cabeza con bastantes desplomos, y quiebras, de modo que a mi parecer no están para remiendos, porque será gastar inútilmente y se hayan en la precisión de desmontarse, y edificarse de nuevo.

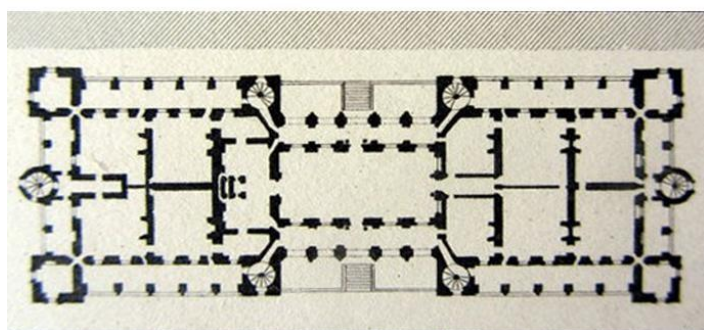
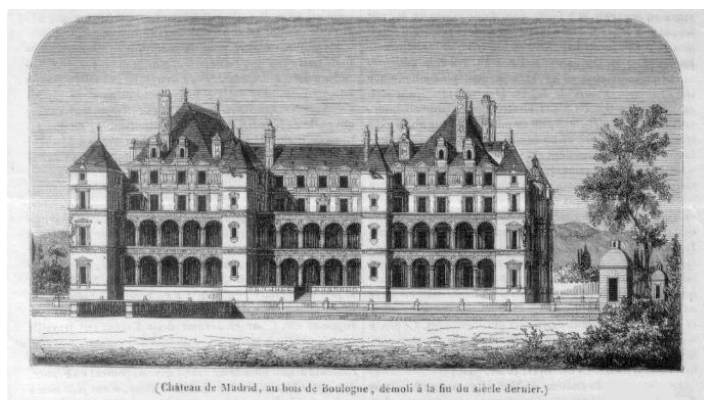
Este informe de Sabatini aporta mucha información sobre la naturaleza del antiguo palacio. Es muy importante destacar que Sabatini distingue entre “obra nueva” correspondiente a las galerías adosadas al primitivo edificio, que fueron el objetivo principal de su actuación, y lo que él considera la “obra vieja” que sería el resto del edificio. Nos viene a decir que el palacio había sido construido en “dos épocas”, cosa que se intuye a través del cuadro de Félix Castello sobre el palacio de la Casa de Campo, en el que se observa que las ventanas que aparecen tras los arcos de las galerías no guardan relación con estos. Razones técnicas y estéticas nos han llevado a esta conclusión, que nos permite indagar sobre el pasado del edificio.



Plantas del Palacio del siglo XVIII del estudio de Sabatini.
Planos 510 y 511 de Archivo General de Palacio

La denominada “**obra nueva**” del palacio, es decir, las galerías en dos alturas que rodean al edificio por las cuatro fachadas, habría que situarla en la segunda década del siglo XVI, en fecha próxima al inicio de reinado de Carlos I, una fecha, en cualquier caso, anterior a la estancia en Madrid del monarca francés Francisco I quien, tras la batalla de Pavía, estuvo residiendo en el Alcázar madrileño en calidad de prisionero, entre septiembre de 1525 y febrero de 1526. Los trabajos de Fernando Marías, o José Manuel Barbeito relacionan el Château de Madrid, construido por este monarca en París en 1527, con el palacio de los Vargas de la Casa de Campo.

De la mano de estos autores descubrimos que Francisco I durante su prisión o estancia en Madrid residió en la Torre Dorada² del Alcázar, situada en la esquina noroeste del palacio, desde donde se contemplaba a la sierra madrileña y, en una visión más próxima, la vega del río Manzanares y el relumbrante palacio de los Vargas cuyas obras de remodelación de las galerías estarían recientes. La especial relación de la familia Vargas con Carlos I y la proximidad del palacio familiar con el Alcázar hizo posible una breve estancia del monarca francés en esta posesión de los Vargas que podría estar relacionada con el incendio³ que se produjo en el Alcázar durante este periodo. Según estos autores, el Château de Madrid se construyó en el Bosque de Bolonia de París tras la vuelta, en 1527, de su cautiverio en España. Las obras se prolongaron desde 1527 a 1537. Fue destruido durante la revolución Francesa pero es un edificio bien conocido ya que se conserva una gran cantidad de documentos, planos y grabados que hacen referencia este edificio⁴. Las formas de este palacio tienen mucha similitud con el palacio de la Casa de Campo. La estructura general de los tres cuerpos del edificio, las galerías de arcos sobre columnas en dos alturas que recorren todo el perímetro del edificio e incluso detalles de la compartimentación de las plantas manifiestan una relación entre ambas construcciones. El nombre de Château de Madrid, que resulta exótico en París, es explicable conociendo este vínculo del monarca francés con Madrid. Habría que añadir que la vuelta de Francisco venía precedida del tratado de Madrid en el que, aparte de otras consideraciones de índole política, se acordó la boda de Francisco con Leonor, hermana del rey Carlos I, boda que se llevó a efecto a pesar de la rivalidad entre ambos monarcas y del incumplimiento de dicho tratado. El palacio podría considerarse una atención de Francisco I hacia su futura esposa que había conocido en Madrid.



Le Château de Madrid en el Bosque de Bolonia 1527

De lo anterior expuesto se deduce que para la fecha de 1525 el palacio de los Vargas ofrecía su versión más elaborada. Fernando Marías sitúa la construcción del palacio –aunque posiblemente habría que referirse solamente a las galerías– entre los años 1515 y 1520 a través de dos documentos⁵ que hacen referencia a la casa de campo

de los Vargas. El primero de ellos, de 1515, hace referencia a un acuerdo con la corporación de carpinteros para formar a dos esclavos en ese oficio, que estarían a su servicio durante siete años, lo que sitúa el comienzo de las obras en esta fecha. El otro documento, de enero de 1520, se refiere a un contrato de María de Ulloa marquesa de la Salina en el que se especifica que las columnas que se van a construir en su casa de Santo de Domingo El Real deben ser de “características similares a las de la casa de campo del licenciado Vargas”.

Estas tempranas fechas excluirían de la autoría al arquitecto Mayor Luis de Vega, que tomó el cargo en 1536, haciendo más probable la atribución de esta a Antonio Madrid, Maestro Mayor de canteros del Alcázar desde 1509 y Maestro Mayor de la villa de Madrid desde 1518. Esta asignación vincularía el edificio a un cierto carácter vernáculo en detrimento de la influencia italiana. El tratadista italiano Alberto Faliva, que estudió los posibles vínculos del parisino Chateau de Madrid y la casa de los Vargas con arquitectos de Cremona⁶, no llega a conclusiones convincentes y además usa unas fechas para el edificio madrileño bastante más recientes de las que cita Marías

Este momento de esplendor del palacete correspondería a la etapa en la que lo poseyó el famoso Francisco de Vargas, conocido como el “licenciado” Vargas (1466-1524), miembro destacado de una prestigiosa familia madrileña, que había logrado un gran poderío político y económico a través de sus vínculos con Fernando el Católico.

A partir de 1516 establece estrecho vínculo con Carlos I a quien apoyó en los difíciles comienzos de su reinado. Francisco ayudó en la financiación de los gastos de la proclamación del emperador en Aquisgrán y apoyó al monarca en el conflicto de las Comunidades de Castilla. Fue persona de absoluta confianza del monarca —a él se refiere la famosa frase de “averígüelo Vargas”— y tuvo cargos relevantes como los de Gran Tesorero, miembro del Consejo Real y desde 1518, de nuevo, Alcaide del Alcázar de Madrid, lo que establece o facilita un vínculo de gran trascendencia entre el Alcázar y la casa de campo familiar al otro lado del río.



Dibujo de Jan Cornelisz Wermeyen -1535- Metropolitan Museum de Nueva York.

Francisco, “el licenciado Vargas”, accedió al título familiar en fecha anterior a 1513, por muerte de su hermano Diego de Vargas II, y en 1519 la viuda procedió al prorrateo de los bienes familiares⁷, en el que Francisco se quedó con los terrenos del “Asaeteado” junto al río Manzanares donde hacía tiempo había comenzado a construir su casa palacio. Esta casa de campo junto al río, entre fértiles jardines, realizada con

gran riqueza arquitectónica y visible desde el Alcázar y la cornisa madrileña debió causar una gran sensación en la vida local. Casado con Inés de Carvajal, tuvo cinco hijos, uno de los cuales -Gutierre de Carvajal y Vargas- llegó ser obispo de Plasencia y fue quien construyó en la plaza de la Paja de Madrid la famosa Capilla del Obispo. Murió en 1524 en medio de un rocambolesco y trágico suceso: con una edad próxima a los setenta años falleció tras escalar un muro cuando acudía a una cita amorosa con una monja del monasterio de las Huelgas de Burgos⁸. Sería su hijo Diego de Vargas III el que en 1525 trataría con Francisco I, el ilustre prisionero del Alcázar madrileño. Años más tarde, en 1539, esta residencia fue usada durante un par de semanas por el rey Carlos I como lugar de retiro tras el fallecimiento de su querida esposa, la emperatriz Isabel de Portugal. En una fecha próxima, 1535, Carlos I había efectuado una reforma muy importante en el Alcázar y es significativo que buscara sosiego en la casa de campo de sus amigos los Vargas. Estos importantes precedentes llevarían más tarde a Felipe II a fijarse en este singular edificio y en los fértiles terrenos de su entorno, como complemento del Real Sitio madrileño y el establecimiento posterior de la Corte en esta ciudad.



5.- Dibujo de Antón van der Wyngaerde 1561 Biblioteca Nacional de Austria

El palacete de los Vargas consta de dos cuerpos cúbicos unidos mediante un tercer cuerpo central alargado y de menor ancho donde se sitúa el acceso principal. Estaba rodeado de galerías en dos plantas, que estaban compuestas por arcos que descansaban sobre columnas – los de la planta baja eran arcos de medio punto y los de la galerías superiores eran arcos carpaneles-. Las esquinas de los cuerpos laterales estaban formadas de lienzos verticales de ladrillo que enmarcaban los elementos de galería compuestos de cuatro arcos. Conocemos mucho de su forma a través de diversas representaciones que han llegado a nosotros. El dibujo de Jan Cornelisz Wermeyen -1535- del Metropolitan Museum de Nueva York, realizado desde las inmediaciones del Alcázar y vinculado con la reforma de Carlos I, o los dibujos y acuarelas de Antón van der Wyngaerde -1561- realizados desde un lugar próximo al palacete de los Vargas con el conjunto del Alcázar y la ciudad al fondo. **Las imágenes del palacete de este último autor muestran una fachada sur muy desordenada y asimétrica en la que se han tapiado o eliminado las galerías de los cuerpos laterales, si bien estas habían sido construidas, tan solo treinta o cuarenta años antes, lo que nos da una primera idea de la precariedad de las galerías, de la necesidad de ampliar el espacio interno, o de ambas cosas.** En el cuadro de Félix Castello -1634- el observador estaría situado cerca de la Glorieta de San Vicente por lo que no figura la irregular fachada sur. Desde este ángulo proporciona una visión idealizada y mágica del conjunto del palacete y los jardines. En este cuadro aparecen ya tapiadas las galerías superiores, si bien se

manifiestan todas las columnas y los arcos, cosa que apenas ocurría en la fachada sur. Se observa que no existe correspondencia entre los arcos de la galerías y las ventanas de las fachadas internas y que el conjunto del tejado piramidal del cuerpo oriental del palacete está descentrado con respecto a la planta, debido a que las galerías se añadieron solo por tres de las caras del pabellón, **lo que llevaría a confirmar la existencia de una “obra vieja” anterior a la construcción de las galerías** por una vía distinta al documento de Sabatini.



Cuadro de Félix Castello -1634- Museo Municipal de Madrid.

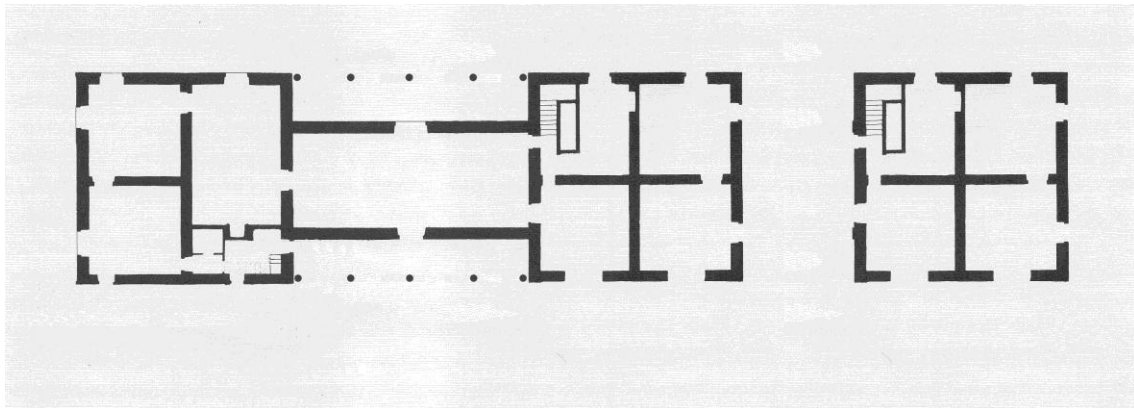
Aparte de las galerías, se dan otras circunstancias que llevan a pensar que este edificio no fue concebido de forma unitaria sino que fue fruto de diversas intervenciones. Pedro Navascués es sensible al desorden de la fachada sur que “[...] acusa un cierto abandono o reforma, pues no son simétricos los cuerpos ya que en uno se ve la solución de la galería ya citada y en el segundo hay unos huecos pequeños y asimétricos”⁹

Observando la fachada sur, la composición es muy anárquica, existiendo enormes diferencias entre los huecos de los dos cuerpos laterales del palacete. Estas desigualdades, y especialmente la diferente forma de las cubiertas, hacen pensar que el edificio nunca fue simétrico y que **ambos cuerpos laterales fueron construidos en circunstancias distintas y diferentes fechas**. La asimetría de los tejados y la distinta función que albergaban, tendrá su reflejo en la intervención de Sabatini, como veremos más adelante.

Según esta hipótesis el palacio de los Vargas se habría generado por ampliación de un edificio precedente. El edificio original se reduciría al cuerpo oriental, es decir el más próximo al río. Posteriormente se habría creado un segundo cuerpo, réplica del anterior, que se enlazaría con aquel, mediante un cuerpo central más estrecho y posiblemente porticado por ambos lados, según una tipología en “hache”.

Esta hipótesis tiene paralelismos en otros edificios que fueron creados por duplicación de una obra precedente. El palacio del Bosque de Béjar, según estudios de José Muñoz Domínguez¹⁰, habría tenido origen similar; a partir de un pabellón inicial, el palacio se amplió con un nuevo cuerpo simétrico que se unía al anterior mediante un tercer cuerpo porticado por un lado, según un esquema en “U”.

Este palacete de tres cuerpos desprovisto de las galerías de los pabellones laterales sería la denominada **obra vieja** en términos de Sabatini. Pudo haber sido realizada por Francisco de Vargas tratando de ampliar y magnificar la originaria casa del campo, lo cual seguramente fue acompañado de la realización de unos primitivos jardines. Esta reforma con el tiempo se quedaría insuficiente, dado su vertiginoso ascenso económico y social, lo que llevaría a una segunda obra de ampliación con las espectaculares galerías perimetrales.



Posible planta del antiguo Palacio. “Obra Vieja” según Sabatini.
Comienzos del siglo XVI. Esquema del autor

Planta de la torre inicial
en el cuerpo oriental

El edificio “primitivo” podría haber sido una casa de campo con forma de “torre de planta cuadrada” de tipología similar a la torre de la Parada del Pardo o la de la casa de guarda de la Torrecilla en la Casa de Campo, por poner dos ejemplos cercanos. Esta torre de los Vargas tendría tejado apiramidado de doble altura que remataba en un pequeño habitáculo de uso incierto que condicionó, más tarde, el proyecto de reforma de Sabatini. Sobre la distribución del interior disponemos de los planos del siglo XVIII correspondientes a dicha reforma que nos dan una idea del interior renacentista. En dichos planos se aprecia, por extrapolación, que su planta cuadrada estaba dividida en cuatro partes mediante muros de carga en forma de cruz, lo que daba lugar a cuatro espacios de 6 por 6 metros, aproximadamente, dimensiones que son reducidas para el uso palaciego posterior y que llevaron, más tarde, a fusiones o ampliaciones de estas salas, con incorporación de espacio de las galerías en la fachada sur. En este cuerpo oriental supuestamente más antiguo es donde figura la escalera principal en los mencionados planos.

El esquema de muros de carga en forma de cruz resulta inconveniente para los cuerpos laterales de un conjunto arquitectónico en “hache” ya que la sala del cuerpo central no puede abrir huecos de comunicación centrados al encontrarse en ese lugar un arranque de muro. Si observamos la planta del Château de Madrid, ese problema lo solucionan anteponiendo un pequeño distribuidor como elemento de transición. En cualquier caso nos viene a decir que esa distribución de los muros de carga es muy adecuada para una torre pero resulta forzada para este esquema en “hache” que ofrecen ambos edificios. El haber asumido esta rareza el edificio francés, pese a su inconveniencia, sería una prueba añadida sobre la relación de ambos edificios y además reforzaría la hipótesis, que aquí se propone, sobre un pabellón original de tipología de torre.

¿Cuándo fue construida esta supuesta torre primitiva? Posiblemente tendríamos que adentrarnos en el siglo XV. ¿Desde cuándo ocupaba la familia Vargas los terrenos del “asaeteado” mencionados en el reparto de bienes familiares? Quizá algún día haya base documental o arqueológica que nos ayude a despejar dudas. De todas formas puede servir como indicio el hecho de que Francisco de Vargas el Licenciado ya tuvo el cargo de alcaide del Alcázar con Fernando el Católico¹¹.

En torno a esta posesión de la familia de los Vargas, Felipe II desarrolló un nuevo Real Sitio, vinculado al Alcázar Real, donde había establecido su residencia en 1561. El lugar fue enriquecido con un famoso jardín dotado de parterres cuadrados, con fuentes y esculturas como las que formaban la fuente del Águila y con el singular edificio de la Galería de las Burlas y la Gruta del Dios de las Aguas en el lado oeste, con influencias de las villas renacentistas italianas. En estos jardines participaron los arquitectos reales Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, así como relevantes artistas españoles e italianos. El momento de esplendor de estos jardines fue recogido en dos famosos cuadros de Félix Castello sobre este jardín, pintados en 1634. En esta fecha la ornamentación del jardín ya se había completado con la estatua ecuestre de Felipe III. Sin embargo, la construcción del palacio del Buen Retiro en 1630, durante el reinado de Felipe IV, dejó a la Casa de Campo desubicada respecto a la nueva residencia Real, lo que llevó a la decadencia de este Real Sitio. Esta situación continuó con los primeros años del reinado de la nueva dinastía Borbónica, instaurada en España en el año 1700, que tuvo que afrontar la larga guerra de Sucesión. Lorenzo Magalotti¹², cronista del duque Cosme III de la Toscana, describe en 1668 este período decadente:

“Al volver a casa su Alteza se apeó del coche para ver la Casa de Campo, antigua casa de recreo de los Reyes de España, hasta que construido el Retiro por el Conde Duque, empeorando la condición, se convirtió en lugar dedicado a los placeres menos inocentes de Felipe IV. Por un portón que nada tiene de regio, situado en el camino que bordea el Manzanares, se entra en un pradillo. A mano izquierda se encuentra una especie de taberna; en frente el terreno se levanta hacia unos montecillos poco amenos y a mano derecha es angosta en un paseo muy corto que conduce a la Casa del Rey, la cual en Toscana no sería nada impropia de un particular acomodado [...]”

Con respecto al deterioro de la Casa de Campo durante el período de la guerra sucesoria, hay varios testimonios sobre el abandono absoluto de este Real Sitio. Con fecha de 31 de agosto de 1705, una carta del obispo de Málaga al alcaide de la Casa de Campo intercediendo por los empleados nos da idea de la penuria del lugar¹³.

Los empleados que sirven a V.M. en la Casa de Campo, gozan de los sueldos que doscientos años ha se les asignó tan cortos que no pueden mantenerse, aun cuando cobrasen puntualmente, pero habiendo más de cinco años que no se les paga, y padecen de extrema necesidad, sin que sus clamores a rey, ni sus representaciones les hayan facilitado el alivio que necesitan [...]

El amplio período de abandono en los comienzos del reinado borbónico explica la decadencia del Real Sitio de la Casa de Campo y, en especial, la del palacio de los Vargas, cuya situación ruinoso llevaría posteriormente a varias operaciones de reparación del edificio que conducirían a la remodelación de Sabatini.

En 1724 se produjo la abdicación de Felipe V en su hijo Luis pero la prematura muerte del nuevo monarca Luis I llevó de vuelta al poder a Felipe V así como al nombramiento en 1725 de Fernando, de doce años de edad, como futuro heredero. El suceso fue conmemorado con la construcción de la Fuente del Príncipe al oeste de los

estanques del Real Sitio de la Casa de Campo. La nueva situación familiar de Fernando estuvo presidida por el desamor de su madrastra Isabel Farnesio que trató de mantenerle al margen de los asuntos del gobierno y promoviendo la residencia de Fernando en el Alcazar¹⁴. Desde fechas tempranas llevó a cabo una política de ampliación del Real Bosque de la Casa de Campo mediante compras de terreno, que financió con su propio dinero. Llegó a multiplicar por más de doce la superficie de terreno adquirida por Felipe II¹⁵. Fernando fue titular del Real Bosque antes de acceder a la corona.

A 1725, fecha de especial significado para la “Casa del Campo”, hace referencia un documento que nos informa del estado ruinoso del Real Sitio así como de un nuevo interés en su rehabilitación y protección. El documento emitido por el duque de Medinaceli¹⁶ en 1728 alude a unos informes realizados en 1725 posiblemente por Teodoro Ardemans, arquitecto mayor de las obras reales hasta su fallecimiento en 1726. Decía el documento:

Que informado su Majestad por el señor Marques de Priego de la incomodidad con que está la familia de la Casa del Campo por lo arruinadas que están las casas que ocupan, y la vivienda que está ideada hacer, ha resuelto S. M. se ejecute la obra como está trazada y los reparos que necesita el Palacio y ha mandado al tesorero general que a disposición del Sr. Marqués se pongan en el Pagador de obras Reales los 2.000 doblones [64.000 reales] que en el año de 1725 a consulta de la ...ta mandó librar para las obras que entonces se consideraron [...]

En 2014, estando proceso la restauración de las fachadas del palacio de los Vargas, tuve la fortuna de localizar un documento que acredita una obra relacionada con este proceso de recuperación de la Casa de Campo al comienzo de la dinastía borbónica. Este documento del archivo de Palacio¹⁷ menciona una obra en la fachada principal del Palacio de los Vargas fechada en 1730:

El Duque de Medinaceli 1730

Pone en las manos de su Majestad el diseño que le ha entregado el Maestro Mayor de la obra que es menester hacer en la Casa del Campo en la fachada que mira a el medio día en la línea que están las columnas y arcos de medio punto por estar muy mal trazados y amenazando ruina que importa 44.000 reales de vellón y es de parecer de su Majestad entregar en cuatro mesadas iguales a el pagador de obras Reales la citada cantidad para que se pueda ejecutar la obra.

Su Majestad manda se libre esa cantidad en los términos y plazos que propone el Duque de Madinaceli

Este documento inicialmente llevó a atribuir la autoría de la puerta sur a Pedro de Ribera por ser en esa época Maestro Mayor de las obras Municipales resultando, sin embargo, incorrecta dicha atribución. La historiadora Matilde Verdú, especialista en PedroRibera, descartó esta opción por estar en esa época el cargo de Maestro Mayor de Obras Reales segregado de la maestría mayor del Ayuntamiento y no guardar correspondencia, por otra parte, con la estilística riberiana. Finalmente, la autoría de esa portada quedó asignada a Juan Román, discípulo de Teodoro Ardemans, a quien sustituyó en el cargo. La puerta tiene gran parecido con una puerta interior de la iglesia de los santos Justo y Pastor, proyectada en 1689 por Teodoro Ardemans, que no llegó a realizarse. La intervención sobre la fachada, mencionada en el documento, vemos que es por causa de la debilidad de las galerías, es decir, un motivo similar al que llevó a la remodelación general de fachadas efectuada por Sabatini unas décadas más tarde. La obra de Juan Román debió afectar sólo al cuerpo central, que era donde quedaban galerías. Por los restos de un arco que apareció al descubrir el revoco durante las obras

de restauración efectuadas en 2014, se deduce que las galerías de dicho cuerpo central constaban de cuatro arcos de medio punto. La fecha de esta reforma coincide prácticamente con la vuelta a Madrid del joven Fernando tras su reciente boda con Bárbara de Braganza, hija del rey de Portugal. Es razonable que en esta época el palacete fuera frecuentado por el futuro monarca, tan vinculado al Real Bosque.



Puerta principal de Juan Román 1730. Foto del autor

Felipe V había proyectado la construcción de un nuevo Palacio Real que fue diseñado primeramente por Filippo Juvara y después por su discípulo Juan Bautista Sacchetti, cuya ubicación estaba pensada inicialmente en los altos de San Bernardino – próximo a la plaza de Moncloa. En la navidad del año 1734 ardió el Alcázar austriaco dejando un valioso solar apto para el nuevo palacio. Para esa fecha Fernando VI había ampliado hasta más de 700 hectáreas la superficie de su Real Bosque¹⁸, y se podría estar repitiendo la misma historia: el Palacete, con las más de 700 hectáreas de Real Bosque, junto con el solar del Alcázar, podrían haber decidido el emplazamiento de la nueva residencia real; a favor de esta interpretación estaría el hecho de que Fernando VI estuvo residiendo en el Alcázar permanentemente entre 1733 y 1734 por la rivalidad familiar mencionada. El nuevo Palacio Real estaría, otra vez, en el lugar del antiguo Alcázar donde Sacchetti realizaría el nuevo palacio con especial vínculo con la posesión de los Vargas ya que un eje principal quedó orientado a la puerta del Palacete de los Vargas. Esta característica singular del “eje de Sacchetti”¹⁹ sería utilizada en 1810 por Juan de Villanueva para realizar el proyecto de conexión de los dos reales sitios por iniciativa de José Bonaparte.

Fernando accedió al trono en 1746 llevando a cabo un pacífico reinado, en el que completó las compras del Real Bosque de la Casa de Campo hasta alcanzar los límites del actual Sitio Histórico definido en la declaración del BIC de la Casa de Campo. Continuó con las costosas obras del Palacio Real y hubiese sido el primer ocupante del palacio de no ser por su temprana muerte en 1759. Sería su hermanastro Carlos III, hijo de Isabel Farnesio, quien inauguraría en 1764 el nuevo Palacio Real y el que continuaría la gran labor reformadora emprendida por su predecesor. El nuevo arquitecto Real

Francisco Sabatini llevó a cabo una importante labor de construcción y rehabilitación de edificios en el interior de la Casa de Campo. Completó el cerramiento del Real Bosque, realizó las puertas de Castilla y de Aravaca, el acueducto de la Partida, la rehabilitación de la Faisanera, la construcción de las Iglesias de Rodajos y de la Torrecilla –dedicada a Nuestra Señora de la Asunción– y la remodelación del Palacete de los Vargas, de forma que existe una gran cantidad de construcciones relacionadas con este arquitecto en el interior del parque.

En 1773 Sabatini presentó una propuesta sobre unas obras a realizar en el Palacio de la Real Casa del Campo advirtiéndole sobre el estado ruinoso en que se encontraba el edificio y proponiendo una remodelación que asegurase su estabilidad de forma definitiva. Realizó un informe²⁰ y un presupuesto de las obras necesarias. Reproduzco íntegramente la parte del informe por la valiosa descripción que proporciona sobre el estado del edificio.



Casa Palacio tras la reforma de Sabatini grabado de D'Albe Museo Municipal

INFORME DE SABATINI SOBRE EL PALACIO DE LA REAL CASA DE CAMPO 11 de agosto 1773

Extmo Sr.

Muy Sr. mío. Enterado del papel de Vuestra Excelencia y de lo que con fecha de 20 del mes de junio próximo pasado, le comunicó a V. Exa. el Exmo. Sr. Dn. Miguel de Muzquiz, que sobre los reparos precisos, que se necesitan ejecutar en el Palacio de la Real Casa de Campo según refiere la adjunta certificación del maestro de obras, que devuelvo a V. Exa. He pasado a reconocer las citadas obras, y he hallado **que las cuatro fachadas exteriores que se conoce las hicieron posteriormente para aumentar las galerías que circundan el expresado palacio, las dejaron totalmente endebles y desatadas de la obra vieja**, de modo que la mayor parte de los suelos de ella, han huido de las paredes, y muchos de los maderos no tienen entrada en ellas, y con el empuje de las armaduras han echado las expresadas fachadas fuera de cabeza con bastantes

A través de estos planos conocemos la extensión y forma de las galerías del edificio renacentista y las alteraciones efectuadas sobre el edificio primitivo. Sabatini respetó el interior del edificio y derribó las fachadas este, norte y oeste y las rehízo de obra nueva, desarrollando los mencionados pórticos en la planta baja mediante arcos de medio punto que apoyaban sobre pilastras de ladrillo. La fachada Sur, que había sido intervenida en fechas muy tempranas, no fue derribada por la intervención de Sabatini, sino que se reparó y se rehízo parcialmente remodelando los huecos de las ventanas y conservando la puerta barroca de Juan Román. En el acceso de la fachada norte por el cuerpo central creó un pórtico de tres arcos de medio punto rebajados que descansan sobre columnas adosadas a pilastras. Sabatini utilizó el arco rebajado, y no el de medio punto, para no tener que acortar las columnas reutilizadas, que hubiesen quedado ridículamente pequeñas.

El otro gran problema que condicionó la reforma de Sabatini fue el **de las humedades crónicas de la planta baja del edificio** motivadas por su proximidad al río y a la desembocadura del arroyo Meaques que desde tiempos remotos daba vida a ese fértil lugar. Sabatini decidió sanear el edificio y evitar futuras humedades mediante la elevación del nivel de dicha planta a media vara de altura²¹.

...Y por esta parte y la opuesta, en todo lo bajo [la planta baja] están los suelos chorreando agua y escarchas y llenas de salitre todas las paredes, que aunque se ve que las han ido reparando a menudo se conoce no han tenido efecto los reparos [...] y **para evitar en adelante las muchas humedades referidas de todo lo bajo, con el cascotillo de tierra seca de la demolición de la obra, se terraplenará media vara de alto** [...]



Excavación de 2014 en la puerta principal construida en 1730.
Aparece el nivel previo a la obra de Sabatini

Este cambio de nivel del piso de la planta baja llevó a subir el nivel del Jardín del Reservado adquiriendo el nivel actual que deja la Galería de las Burlas a un nivel inferior al del jardín. En el interior del edificio la altura de la planta baja quedó reducida por lo que el nuevo edificio es menos esbelto que el renacentista. Del mismo modo, la puerta barroca de Juan Román vio reducida su altura al quedar enterrada su parte inferior, dato que pudo comprobarse mediante la excavación efectuada en agosto de 2014 por el arqueólogo Manuel Silvestre Barrio, donde se pudo ver que la puerta continuaba por debajo del nivel actual del suelo.



Remodelación de Sabatini. Maqueta de León Gil de Palacio 1830 Museo Municipal

Las obras de remodelación del Palacio del Real Bosque de la Casa de Campo comenzaron el 30 de abril de 1774 y terminaron el 16 de marzo de 1776 con un gasto de 88.346 reales, cantidad bastante aproximada a la prevista en su proyecto. El maestro de obra Joseph de la Ballina realizó un amplio documento de “fin de obra”²² con las partidas, las fechas de ejecución y los costes minuciosamente detallados. En la introducción de este documento resumía la intervención efectuada:

Cuenta y razón de los materiales que se han devengado en los apeos, apuntalados, acodados, derribos y **edificación de las cuatro fachadas del Palacio del Real Bosque de la Casa de Campo**, otros apeos, y rectificación de paredes interiores, engatillado de tirantes de hierro de sus suelos y armaduras, haber echado la mayor parte de los aleros de dichas cuatro fachadas nuevas, revoco de ellas, y dado de color al oleo de su alero, puertas, ventanas, balcones y rejas; diferentes pares en la expresada armadura y compuestos de sus tejados; arreglado la escalera principal, y en todo el cuarto bajo picar, reinchir, jarrar y blanquear la mayor parte de los lienzos de paredes y tabiques que estaban llenos de de reventones; **levantar media vara de alto todo el suelo** y solarle de nuevo, con el recorrido de todos los demás solados de baldosas del cuarto principal; poner diferentes puertas, ventanas y antepechos de hierro nuevos, y otros reparos precisos que se manifestaron al tiempo de ir a ejecutar lo declarado...



Restauración de fachadas de 2014. Fachada sur del palacio.
Bajo el revoco aparecieron restos de la galería renacentista.

Fue una obra de bajo presupuesto y se buscó la reutilización de los materiales y elementos decorativos del edificio intervenido. El documento de fin de obra nos permite identificar la procedencia de los elementos arquitectónicos del actual edificio. Entre los gastos del documento **no figura ninguna partida de materiales u oficios que permita justificar los trabajos de cantería que existen, hoy día, en las fachadas norte y sur del edificio, por lo que se refuerza la idea de que los ornatos actuales de las puertas se hicieron con elementos preexistentes.** Los mayores gastos en materiales corresponden a ladrillos -finos, jaboneros y toscos-, cales, yesos, vigas, baldosas y tejas, lo que indica que la madera de las galerías y cubierta fue ampliamente reutilizada. Otro dato sobre la ejecución de las obras es que la remodelación del edificio se realizó en dos etapas para evitar sacar de su vivienda al cura del Real Sitio que vivía allí en esa época. La obra comenzó por el pabellón oriental, el más próximo al río.

Sabatini rehízo las cuatro fachadas, incorporó elementos arquitectónicos y constructivos del edificio precedente, según orientaciones que aparecen en tratados de arquitectura como el de Alberti -dentro de su actividad profesional, Sabatini tuvo que efectuar diversas actuaciones sobre edificios preexistentes en circunstancias diversas-. El edificio presenta duplicidad de estilos en sus fachadas principales. En la fachada sur se mantuvo la puerta barroca de Juan Román y en la fachada norte elaboró un pórtico de tres arcos que se apoyan en columnas de orden toscano adosadas a pilastras resultando un estilo próximo al neoclásico. Sabatini empleó columnas del palacio renacentista que serían, como hemos visto, de las primeras décadas de siglo XVI. Estas seis columnas son de granito y tienen la superficie altamente meteorizada y desgastada. Otras seis columnas acabaron formando un pórtico en la iglesia de la Torrecilla, tras una remodelación en época de Fernando VII. Sabatini usó cubiertas a cuatro aguas para los cuerpos laterales y a dos aguas para el cuerpo central. Las cubiertas, según aparece en el grabado de D'Albe, tienen una excesiva pendiente comparado con edificios españoles o italianos. La razón de utilizar una pendiente tan forzada la encontramos en el cuerpo oriental del palacio, cuyo tejado era de doble altura, teniendo en la parte superior un pequeño habitáculo que Sabatini respetó englobándolo en la nueva cubierta y, por razones estéticas, dio la misma altura al otro cuerpo lateral del palacio.



Pórtico de la fachada norte con columnas reutilizadas del primitivo palacio. Foto del autor

La cubierta confiere, ahora, un carácter unitario y simétrico que nunca tuvo el edificio renacentista. Dispuso buhardillas en todo el contorno del edificio, lo que permitía el aprovechamiento de nuevo espacio. Como curiosidad y como prueba de vínculo con edificio precedente, en el cuerpo oriental existe un segundo nivel de buhardillas que, sin embargo, no aparecen en el otro cuerpo. Este respeto a la función precedente de ese pequeño habitáculo supuso la única asimetría externa que presenta el Palacio reformado por Sabatini y que fue captada en el grabado de D'Albe, lo que nos da idea de la gran calidad y veracidad de la representación de este artista. Este grabado permite, a su vez, acercarnos a otros valores de la intervención de Sabatini en el Palacio ya que se observan potentes revocos para dar texturas y enfatizar huecos mediante diversos grosores. Se aprecia en el grabado un primer cuerpo en el que imita un almohadillado de piedra y arcos con dovelas de piedra en la planta baja y un tratamiento distinto para la planta primera con paramentos lisos y vanos enmarcados.

En la maqueta de León Gil de Palacio del Museo Municipal, de una manera más tosca, se aprecia esa diferenciación de los cuerpos mediante el revoco pero además se aprecian los colores usados: un color gris para la planta baja, quizás imitando a piedra de granito, y un color crema para los paramentos de la primera planta con enmarcados decorativos de las ventanas imitando piedra.

José Bonaparte tuvo especial predilección por la Casa de Campo y utilizó el palacio de los Vargas como residencia habitual durante algún tiempo, por motivos de seguridad, privacidad y por la posibilidad de disfrutar de su afición por la equitación y la naturaleza, teniendo a su gobierno en el Palacio Real a escasos minutos de su residencia. Su Arquitecto Mayor Juan de Villanueva realizaría en 1811 una de sus últimas obras con el proyecto de conexión del Palacio Real con el palacio de la Casa de Campo según el eje planteado por Sacchetti, el cual incluía un túnel -conocido actualmente como túnel de Bonaparte- y el Puente del Rey -puente de madera en aquella fecha-. Este proyecto fue rematado en 1830 con la construcción en piedra de dicho puente por su discípulo Isidro González Velázquez.

Villanueva también diseñó unos nuevos jardines para el Reservado Chico llamado el "Jardín del Caballo" que respetaba parte de los elementos del jardín austriaco, la estatua ecuestre y la fuente del Águila y rehabilitó la Sala de Burlas.

También ordenó el entorno de la puerta sur del palacio con un esquema de “uve obtusa” de las vías que allí llegaban- una de ella era el eje de conexión con el Palacio Real-, las cuales todavía señalan algunos plátanos centenarios. Pedro Moleón Gavilanes, gran autoridad sobre Juan de Villanueva, dedica amplios trabajos a estos temas mencionados.



Palacio de la Casa de Campo. A comienzos de años treinta. Ministerio del Aire

Durante el siglo XIX el palacete no sufrió modificaciones relevantes ni tampoco durante la Guerra Civil, en la que la Casa de Campo fue importante escenario bélico. La guerra causó graves daños en el patrimonio histórico del parque. Se destruyeron numerosos e importantes edificios en su interior: el conjunto de edificios de la Torrecilla – Iglesia, Cementerio Casa de Labor y Casa de Guarda- o la Casa de Vacas por citar los más relevantes; sin embargo **el Palacete y su entorno próximo -la Galería de Burlas la Puerta del Río y del Castaño- no sufrieron daño de consideración.**



Reforma de Manuel Herrero Palacios 1967. Desaparecen los soportales. Foto Rafael Pulido

En 1967 la remodelación efectuada por Manuel Herrero Palacios, que era director de Parques y Jardines en los años sesenta, destruyó la mayor parte de su interior y añadió una altura al cuerpo central. La demolición de su interior dejaba plantas diáfanas e incorporaba la superficie correspondiente a las galerías primando criterios utilitaristas. Además, transformó las fachadas este, norte y oeste de forma que sustituyó los arcos que conformaban las galerías de la planta baja por ventanas cuadradas desvirtuando el edificio porticado de Sabatini.

En 1992, con motivo del 400 aniversario de la publicación de la “Agricultura de jardines” de Gregorio de los Ríos, el Ayuntamiento promovió la reedición de dicho tratado e impulsó estudios sobre los jardines de Felipe II. Además, se propuso un proyecto de rehabilitación de los jardines que incluía una reconstrucción idealizada del palacete renacentista, lo que habría llevado a la demolición del actual edificio. Se justificaba dicha propuesta en la suposición del que el palacete había sufrido graves daños durante la Guerra Civil²³, por lo que el edificio actual no tendría valor histórico, cosa que no era cierta. José Manuel Barbeito, en una fecha muy próxima, afirmaba sobre el palacio que: *“Solamente en años recientes y una vez desaparecido el edificio tras nuestra guerra civil, algunos historiadores han comenzado a prestarle más atención”* y Pedro Navascués, que participó en aquella publicación, tampoco abogaba por su preservación: *“Desgraciadamente, el edificio, aunque afectado en la Guerra Civil (1936-1939) fue definitivamente desfigurado en nuestros días a través de una lenta y pacífica destrucción [...]*



Palacio restaurado en 2014, fachada norte. Foto del autor

El proyecto de reconstrucción del palacio de los Vargas fue diseñado por Alfonso Ramírez Vera y ofrecía una reconstrucción del edificio renacentista en base al cuadro de Félix Castello, con la difícil tarea de adivinar qué ventanas o puertas había en el edificio más allá de las columnas y asignando unas cubiertas simétricas que dudo que tuviese alguna vez. La maqueta del conjunto del jardín de Felipe II con el Palacio y la Galería de Burlas ha despertado interés sobre el Real Sitio y ha contribuido a la recuperación del valor histórico de la Casa de Campo²⁴. Afortunadamente el proyecto

no se llevó a cabo, pese a estar aprobada su ejecución, ya que habría supuesto la demolición completa del edificio actual y se habría destruido la obra efectuada por Sabatini, que es la única parte original del edificio que queda tras la remodelación interna efectuada en 1968.

En el año 2014 Cleto Barreiro Sorrivas efectuó una restauración de las fachadas y cubiertas del edificio en base a una recuperación del edificio de Sabatini eliminándose la planta añadida al cuerpo central llevada a cabo por Manuel Herrero en 1968. No obstante, la apariencia externa del edificio difiere de lo que conocemos sobre la obra de Sabatini a través del Grabado de D'Albe o la maqueta de León Gil de Palacio. No se han recuperado las imitaciones de sillería de la planta baja y las cubiertas de los cuerpos laterales difieren de los referidos modelos. Los materiales utilizados para las buhardillas y la cubrición difícilmente evocan el pasado del edificio.



Palacio restaurado en 2014, fachada sur. Foto del autor

Falta por hacer la rehabilitación interna del edificio, **que habría que aprovechar para realizar uno estudios arqueológicos en el interior del edificio, pues, tal como figura en la memoria de Sabatini, el nivel del suelo creció “media vara” y se utilizó como material de relleno el escombros de las galerías renacentistas demolidas. Por tanto, quedaron enterrados bajo el suelo de la planta baja material de las galerías que no fuera aprovechado, parte de los suelos del antiguo palacio así como los arranques de los muros o tabiques interiores que posiblemente no fueron destruidos con la reforma de 1968 y que ayudarían a confirmar o refutar las hipótesis planteadas en este artículo.**

La remodelación interior debería aprovecharse también para recuperar los pórticos de la planta baja, importantes elementos de transición entre el edificio y jardín que evocan al edificio renacentista pasado por el tamiz de Sabatini. Estas cuatro fachadas de Sabatini, que a su vez recogen recuerdos de otras etapas del edificio, son un valioso vínculo con el pasado. La restauración de Palacio y del conjunto de los Reservados es una gran oportunidad para evocar una de las páginas más importantes de la historia de Madrid, aquella en la que esta ciudad se convirtió en capital.

NOTAS

- 1.- A.G.P. Archivo General de Palacio. Fondo Casa de Campo Caja 44 (1773 y 1776)
- 2.- BARBEITO DÍAZ. José Manuel *Francisco I, la Casa de Campo y el "Château" de Madrid* Anales de Arquitectura, , Nº 2, 1990, págs. 59. Barbeito cita a su vez Francisco Íñiguez Almech *Casas Reales y jardines de Felipe II* CSIC Roma 1952. P. 96
- 3.- ALONSO RUIZ, Begoña. El Alcázar de Madrid, del castillo Trastámara al palacio de los Austrias. 2014 pág. 343. Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas 1ª época Leg 303 exp.11 fols 9-13
- 4.-BARBEITO DÍAZ. José Manuel *Francisco I,...* p.59. Hace referencia a los dibujos de plantas y fachadas publicados por Du Cernau en 1576, los realizados 100 años después por Marot o los levantamientos de sus planimetrías efectuados entre 1721 y 1726 por Robert de Cotte
- 5.- MARÍAS FRANCO, Fernando y Gérard Powell, Véronique *De Madrid à Paris: François Ier et la Casa de Campo*. Revue de l'Art 1991, nº 91 página 31.
Hace mención a esos dos documentos relacionados con la construcción de la casa del Licenciado Vargas cuya reseñas son: Margarita Estella "el oficio de cantero entallador y carpintero –albañil en Madrid durante la primera mitad del siglo XVI" de Arquitectura popular de España del CSIC Madrid 1990 p. 316. y Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM) Notario Gaspar Dávila pr.46 fol. 296 acuerdo de María Ulloa fol. 297
- 6.- FALIVA, Alberto. *Il palazzo di Carlo V a Granada e la Casa de Campo di Madrid*. pág. 6 El arquitecto Alberto Faliva evidencia las similitudes del palacio de los Vargas y el Château de Madrid y busca paralelismos de estos dos edificios en con obras de arquitectos del entorno de Cremona su ciudad natal. Propone una fecha muy tardía 1933 para la construcción del palacio de los Vargas.
- 7.- MARÍAS FRANCO, Fernando *De Madrid à Paris...* p. 30 Sitúa la muerte de Diego de Vargas II en fecha anterior a 1513 en que se construye su sepultura en el convento de de San Francisco de Madrid. Siendo los hijos de Diego muy pequeños, asume la titularidad Francisco de Vargas que para entonces era ya un personaje muy importante. El documento de la partición de 2019 pertenece al Archivo Histórico de Protocolos de Madrid notario Gaspar Dávila pr. 46 s. f.
- 8.- MARÍA FRANCO, Fernando *De Madrid à Paris...* pág. 31. Este suceso también lo comentan en la página web de la Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/25228/francisco-de-vargas>
- 9.-NAVASCUÉS, Pedro ARIZA, Carmen y TEJERO Beatriz de título *La Casa de Campo en A propósito de la Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos* Ayuntamiento de Madrid. 1991 p. 144
- 10.- MUÑOZ DOMÍNGUEZ, José "*El Bosque de Bejar, 600 años de historia*" conferencia en la Casa de las Conchas de Salamanca 18 septiembre 2017
- 11.- BARBEITO DÍAZ. José Manuel *Francisco I,...* p. 62
- 12.-ALONSO RUIZ. Begoña El Alcázar de Madrid,... pág. 341 Begoña menciona unas obras en el Alcázar en 1711 en las que rinde cuentas el alcaide Francisco Vargas Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas Leg 1282 exp.7 y Leg 303 exp 4.
- 13.- Archivo General de Palacio. Fondo Casa de Campo legajo nº 6 fecha (31-08-1705)
- 14.- CALLEJA LEAL Guillermo. *Semblanza de un reinado de paz justicia y progreso* 1946-1749 Catálogo Exposición Fernando VI en el Castillo de Villaviciosa de Odón 2009. p. 19
- 15.- PULIDO FERNÁNDEZ, Rafael. Según recientes investigaciones en torno a las compras de terrenos del Real Sitio, las adquisiciones realizadas por Fernando VI serían entre diez y quince veces superiores a las de Felipe II. Difiere de las cantidades asignadas por Madoz que considera que Fernando VI quintuplica la superficie adquirida por Felipe II. La Casa de Campo de "los Austrias" se extendía en estrecha franja escasamente entre el palacio de los Vargas y la Glorieta de las Siete Hermanas.

- 16.- A.G.P. Fondo Casa de Campo Caja 121 (1728)
 - 17.- A.G.P. Fondo Casa de Campo Caja 121 (1730)
 - 18.- PULIDO FERNÁNDEZ, Rafael. En el año 1734 fecha, en que ardió el Palacio austríaco, el Real Bosque de la Casa de Campo ocupaba 750 ha, cantidad que se acerca a la mitad de la superficie definitiva del Real Sitio.
 - 18.- CALLEJA LEAL, Guillermo. *Semblanza de un reinado de paz, justicia y progreso*. Catálogo exposición Fernando VI. Castillo de Villaviciosa de Odón. Madrid 2009. p. 1919.- VICENTE MONTOYA Luis de en “*El reservado de la Casa de Campo de Juan de Villanueva. Propuesta de reconstrucción*” Anales del Instituto de Estudios Madrileños tomo XL CSIC Madrid 2000 p. 368
 - 20.- A.G.P. Palacio Fondo Casa de Campo Caja 43 Informe de Sabatini de 11 de agosto 1773
 - 21.- A.G.P. fondo Casa de Campo caja 43 Sabatini 11 de agosto 1773
 - 22.- A.G.P. fondo Casa de Campo caja 44 Sabatini 16 de marzo 1776
- En este documento de fin de obra donde se cuantifican los gastos por semanas, figura que la construcción comienza en 30 de abril de 1774 y termina el 22 de abril de 1775 aunque la fecha de liquidación que figura al final es la de 16 marzo de 1776 rubricada por Francisco Sabatini y Joseph de la Ballina
- 23.- BARBEITO DÍAZ. José Manuel *Francisco I...* pág. 63 y Pedro Navascués y otros en “A propósito de Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos”. Área de Medio Ambiente Ayuntamiento de Madrid. 1991 pág. 157
 - 24.- Proyecto de restitución de los jardines de Felipe II elaborado por un equipo encabezado por el arquitecto Juan Armada Diez de Ribera, con asesoramiento de Carmen Ariza, Beatriz Tejero y Pedro Navascués. Forma parte del extenso trabajo relativo a la publicación conmemorativa del tratado de Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos, llevado a cabo por el Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid y el Real Jardín Botánico en 1991

BIBLIOGRAFÍA.

- GIMENO PASCUAL Ana M^a. *Francisco Sabatini y la reforma del Real Sitio de la Casa de Campo*. Reales Sitios nº 77 Madrid 1983
- NAVASCUÉS, Pedro. ARIZA Carmen. TEJERO, Beatriz. *La Casa del Campo. A propósito de Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos*. Área de Medio Ambiente Ayuntamiento de Madrid. 1991
- RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín. *La Arquitectura como metáfora del poder*. Comunidad de Madrid Catálogo de la Exposición Francisco Sabatini 1721 – 1797 Madrid. 1993.
- TEJERO VILLAREAL, Beatriz. *La Casa de Campo*, Colección Parques y jardines de Madrid. Editorial Avapiés. Madrid 1994
- VICENTE MONTOYA, Luis de. *La Casa de Campo Parque Histórico*. Ecologistas en Acción Madrid 2000. *El reservado de la Casa de Campo de Juan de Villanueva. Propuesta de reconstrucción*. Anales de Instituto de Estudios Madrileños, tomo XL CSIC. Madrid 2000.
- HERNÁNDEZ, J.L; BAHAMONDE A.; BARREIRO P.; RUIZ DEL CASTILLO J.; *La Casa de Campo. Más de un millón de años de historia*. Ayuntamiento de Madrid. Área de Medio Ambiente. Madrid 2003
- APARISI LAPORTA, Luis Miguel, *La Casa de Campo Historia documental*. Ayuntamiento de Madrid Área de Medio Ambiente Madrid 2003
- BARBEITO DÍAZ. José Manuel *Francisco I, la Casa de Campo y el “Château” de Madrid* Anales de Arquitectura, , Nº 2, 1990, págs. 59-66, *El Alcázar de Madrid en sus representaciones y dibujos*. Tesis doctoral ETSAM diciembre 1988
- MARÍAS FRANCO, Fernando y Gérard Powell, Véronique *De Madrid à Paris: François Ier et la Casa de Campo*. Revue de l'Art 1991, nº 91. págs. 26-35

MOLEÓN GAVILANES, Pedro. *Juan de Villanueva*. Ediciones Akal Madrid 1998

La arquitectura de Juan de Villanueva. El proceso del proyecto. Servicio de publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) 1988

ALONSO RUIZ, Begoña. *El Alcázar de Madrid. Del castillo Trastámara al palacio de los Austrias*. Archivo Español de Arte LXXXVII, 348 Dic. 2014.

CALLEJA LEAL, Guillermo. *Semblanza de un reinado de paz y progreso*. Catálogo exposición de Fernando VI en el castillo de Villaviciosa de Odón 2009



**VII JORNADAS
CASA DE CAMPO**

11 Y 12 DE ABRIL DE 2019 de 17 a 21 h.
SALÓN DE ACTOS DE LA JUNTA DE DISTRITO
MONCLOA-ARAVACA  MONCLOA

**PROGRAMA VII Jornadas
Plataforma Salvemos la Casa de Campo**

Jueves 11 de abril

17.00
Presentación
Luis de Vicente Montoya
Plataforma Salvemos la Casa de Campo

17.10
La Casa de Campo, eje de los Corredores Verdes de Madrid
Juan García Vicente
Ecologistas en Acción. Plataforma Salvemos la Casa de Campo.

17.50
Movilidad en la Casa de Campo
Miguel Ángel Delgado Ruiz
Licenciado en Geografía. Plataforma Salvemos la Casa de Campo.

18.30
Actuaciones y actividades recientes de la Plataforma
Carlos Buchó Merino
Miembro de ACROLA y Plataforma Salvemos la Casa de Campo.

19.10
El paisaje de la Casa de Campo. Presente y futuro.
Félix Rego Gardía
Pintor artístico, historiador y publicista. Plataforma S. C. C.

19.50
Presentación del libro *Paisajes expositivos: El Recinto Ferial de la Casa de Campo de Madrid*.
José de Coca Leicher
Doctor arquitecto y profesor de la ETSAM.

Viernes 12 de abril

17.00
Árboles singulares de la Casa de Campo
José Luis González Abaurrea
Biólogo. Centro de Información y Educación Ambiental de la C. de C.

17.40
La Guerra Civil en la Casa de Campo
Antonio Morcillo López
Licenciado en Geografía e Historia, presidente de GEFREMA (Grupo de Estudios del Frente de Madrid) y miembro de la Plataforma S. C. C.

18.20
El "Dios de las Aguas" de la Casa de Campo
Miguel Sobrino González
Escultor y dibujante. ETSAM (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid).

18.50
El Palacio de los Vargas a través de la intervención de Sabatini
Luis de Vicente Montoya
Arquitecto, profesor e historiador. Plataforma S. C. C.

19.30
Mesa redonda de grupos políticos sobre propuestas de mejora y conservación de la Casa de Campo

 distrito moncloa-aravaca **MADRID**